



Roma, 1 de julio de 2026

Queridos Provinciales y Delegados:  
Un cordial saludo desde Roma.

El pueblo venezolano está atravesando un momento de particular sufrimiento. A las dificultades sociales y económicas que desde hace años afectan la vida del país se han sumado las dramáticas consecuencias del reciente terremoto, que ha provocado numerosas víctimas, destrucción y una creciente necesidad de ayuda.

Como Consejo General, deseamos expresar nuestra cercanía, nuestra oración y nuestra solidaridad concreta con todas las personas afectadas por esta tragedia.

Por este motivo, promovemos una colecta solidaria a nivel del Instituto, como signo de comunión fraterna y de compartir con quienes están viviendo esta dura prueba. Sabemos bien que cada Circunscripción afronta sus propios desafíos, necesidades y dificultades; sin embargo, estamos convencidos de que incluso una pequeña contribución, ofrecida con generosidad y espíritu de comunión, puede convertirse en un signo significativo de cercanía y esperanza para las comunidades afectadas.

Las Circunscripciones que deseen unirse a esta iniciativa podrán hacerlo a través del Economato General, comunicando el importe que desean que se cargue a la cuenta de la Circunscripción. Las ofrendas recogidas se destinarán a atender las necesidades más urgentes de las comunidades afectadas.

Agradecemos desde ahora a todas las Provincias y Delegaciones que deseen sumarse a este gesto de fraternidad. Encomendamos al pueblo venezolano al Señor y a la intercesión de la Santísima Virgen María, para que conceda consuelo a quienes sufren, esperanza a quienes están pasando por esta prueba y fortaleza a todos los que están comprometidos en las tareas de socorro y reconstrucción.

Fraternalmente,



El Consejo General